



Capítulo 877: Desconectado



Sunny y sus soldados entraron en el asentamiento fortificado, felices de esconderse de la tormenta de nieve detrás de sus gruesos muros. Allí, vieron equipos de soldados Despertados caminando entre los edificios mientras patrullaban el territorio. Todos parecían tensos y cansados.

El Maestro Verne los condujo hacia las profundidades del complejo, dando un amplio margen a la estructura central en forma de cúpula. Su andar era firme y confiado.

"Tengo alrededor de cien Despertados bajo mi mando, así como cerca de mil soldados mundanos. Hay alrededor de quinientos científicos y miembros del personal civil bajo nuestra protección. Las cosas iban bien hasta hace poco... pero, como puedes imaginar, todos nosotros estamos ansiosos por alejarnos del océano".

Sunny arqueó una ceja.

"...¿Iban bien?"

Verne hizo una mueca.

"Sí. Varias Puertas se manifestaron cerca, pero nuestra guarnición y defensas fueron más que suficientes para mantener alejadas a las Criaturas Pesadilla. Sin embargo... ya ha habido casos de personas que sucumbieron al Hechizo dentro de los muros. Sufrimos algunas bajas debido a eso."

Se demoró un momento y luego preguntó:

"¿Cómo está la situación afuera?"

Sunny se encogió de hombros.

"Bastante sombrío, pero más o menos bajo control. No te preocupes... exploramos un buen camino a través de las montañas en el camino hacia aquí. Llevar un convoy de regreso no debería ser imposible. Sólo hay un problema..."

Verne se detuvo y lo miró con expresión sombría.

"¿Las comunicaciones? ¿También perdiste contacto con el Comando del Ejército?"

Sunny parpadeó.





"Sí. Espera, ¿también? ¿Tú también estás aislado de la red del ejército?

El Ascendido local permaneció en silencio por un segundo y luego asintió.

"Todas las comunicaciones cesaron hace unos cuarenta y tres minutos. Por ahora, no hemos podido establecer una nueva conexión".

Sunny frunció el ceño. Podía aceptar a regañadientes que el Rhino carecía de la capacidad de atravesar el creciente campo de interferencia que envolvía la Antártida. Sin embargo, una instalación como LO49 debería haber tenido un sistema de comunicación inmensamente poderoso. Si ni siquiera ellos pudieran conectarse con el mundo exterior...

'¡Algo está muy mal aquí!'

No sabía el motivo de ese repentino apagón, pero las consecuencias de no estar en contacto con el Comando del Ejército eran problemáticas. Se suponía que debían registrarse con Maestro Jet y recibir más instrucciones después de llegar a su destino.

Sunny miró a Verne.

"Eso es realmente extraño. Uh, no te ofendas, pero... una instalación de investigación remota en medio de la nada, que de repente pierde contacto con el mundo exterior a medida que nos acercamos... es todo un poco espeluznante. Este apagón no ¿Tiene algo que ver con lo que los científicos están haciendo aquí, verdad?"

El alto Ascendido sonrió con la comisura de su boca.

"Puedo entender cómo podrías pensar eso. Sin embargo, déjame asegurarte que la investigación que se lleva a cabo en esta instalación es perfectamente segura. Yo no soy un gran científico, pero lo que hacen aquí es puramente teórico. No hay ningún método práctico. Se están realizando experimentos en las instalaciones, por lo que no hay nada que pueda haber salido mal. Lo peor que podría haber pasado es que alguien cometiera un error en una hoja de cálculo y sea reprendido por el anciano.

Sunny estudió su rostro, lo encontró bastante sincero y se encogió de hombros.

"Bueno, si tú lo dices. ¿El anciano que mencionaste es el VIP que se supone que debo llevar a un lugar seguro?"

Verne asintió.

"Sí, el investigador jefe. Es un poco excéntrico, pero tiene buenas intenciones... la mayor parte del tiempo. Estaba a punto de presentárselo".

Sunny suspiró.





"Entonces lidera el camino. Pero probablemente deberíamos resolver el problema de comunicación antes de eso".

A Sunny no le gustaba estar ciego y quedar aislado del Comando del Ejército era similar a perder la vista. Sin la información sobre lo que estaba sucediendo en todo el Centro Antártico, se sintió más vulnerable de lo que hubiera preferido.

Ni el Rhino ni el centro de comunicación de este centro de investigación pudieron actualmente establecer una conexión con el mundo exterior, pero había otras formas de lograr lo que quería. Después de todo, estaban Despertados, y los Despertados eran libres de viajar entre dos mundos.

Incluso si cientos o miles de kilómetros los separaban a él y a su cohorte del Comando del Ejército y las otras cohortes de la Primera Compañía Irregular, allá en el Reino de los Sueños, esa distancia no importaba. Mientras dos Despertados estuvieran anclados en la misma Ciudadela y la visitaran al mismo tiempo, podrían intercambiar información libremente incluso si los medios tecnológicos de comunicación se hubieran estropeado en el mundo real.

Sabiendo eso, miró a Verne y le hizo una pregunta muy importante:

"¿Cuál es el estado en este lugar?"

Verne vaciló.

"Hace cuarenta y tres minutos estaba verde".

Por supuesto, sin un Comando del Ejército, no habría actualizaciones sobre la condición de la interferencia de la Puerta y la potencia de la Llamada que rodea la base. Sin embargo, los Despertados, y especialmente los Maestros, podrían emitir un juicio sobre ese asunto por sí mismos. Después de todo, ellos fueron los afectados por la Llamada.

Es solo que sus sentidos personales no eran tan precisos como los complejos cálculos y datos de observación proporcionados por la sede. Por eso el Comando del Ejército había emitido una recomendación de confiar únicamente en las actualizaciones de estado verificadas.

Al parecer, Verne era alguien a quien le gustaba hacer las cosas según las reglas.

Sunny cerró los ojos y escuchó los susurros de la Llamada. Eran tan débiles que casi no existían. Nada parecía haber cambiado en los últimos cuarenta minutos libres.

Abrió los ojos.

"....Aún debería estar verde. Lustre, Samara y Kim. Vayan a dormir un poco y descubran qué diablos pasó. Intente obtener información del propio coronel Jet o de





uno de nuestros capitanes, si puede. Se suponía que recibir órdenes más detalladas, de todos modos."

Con ese, podría descubrir más sobre la situación en unas ocho horas. Teniendo en cuenta que Sunny tenía que guiar un convoy que contenía más de mil personas a una capital de asedio, necesitaba saber todo lo que pudiera sobre el estado de su supuesta ruta.

Verne asintió.

"Puedes dormir en ese edificio de allí. Las cápsulas para dormir que tenemos aquí son bastante bonitas".

El resto de la cohorte lo siguió a otro edificio, donde entraron en un ascensor y descendieron bajo tierra. Pronto, Sunny se encontró en una habitación espaciosa que parecía una sala de conferencias. Allí, un hombre extremadamente mayor con una bata de laboratorio blanca estaba discutiendo algo con un joven asistente.

Verne se aclaró la garganta, atrayendo su atención.

"Profesor, este es el Maestro Sunless. Él estará a cargo de sacarlo de aquí".

Entonces. Miró a Sunny y añadió en tono apagado:

"Maestro Sunless, este es el investigador jefe de LO49. Profesor Obel..."

